

Lucas 1: 39-80
por Chuck Smith

En aquellos días, levantándose María, fue de prisa a la montaña, a una ciudad de Judá; y entró en casa de Zacarías, y saludó a Elisabet. Y aconteció que cuando oyó Elisabet la salutación [el saludo] de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabet fue llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz, y dijo: Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre. ¿Por qué se me concede esto a mí, que la madre de mi Señor venga a mí? Porque tan pronto como llegó la voz de tu salutación a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Y bienaventurada la que creyó, porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor. (Lucas 1:39-45).

Creo que este sería un momento apropiado para hablar algo acerca del aborto. Estaba Juan el Bautista en el vientre de Elisabet, y tenía seis meses , con todo, hubo en aquella criatura en el vientre de su madre, algún tipo de reconocimiento cuando María habló, el respondió a ello desde el vientre. Se nos dice que cuando el niño está en el vientre, allí comienza a entender y a reconocer voces; se nos dice que ustedes, madres embarazadas, deberían hablarle a sus niños. Porque si le hablan mientras están aún encinta, serán confortados por sus voces luego de nacer porque han aprendido a reconocerla. Y aquí con seis meses Juan tuvo la capacidad de saltar de gozo en el vientre materno cuando escuchó la voz de María. Ahora bien, recuerde que ella está hablando inspirada por el Espíritu Santo. Y por lo tanto, tenemos la palabra del Espíritu Santo de que el niño saltó de gozo al oír la palabra de María.

Hablamos un poquito de que factores son considerados determinantes, que es lo que está bien y que está mal en nuestra sociedad del presente y el efecto que la filosofía tiene sobre nuestra cultura en su totalidad. La idea de que

las buenas costumbres determinan en una sociedad que comportamiento es aceptable o no. Que es bueno o malo, que esta bien y que no. Y en esta determinación filosofica en particular, si el suficiente número de personas dentro de la sociedad comienzan a practicar alguna cosa, luego se vuelve socialmente aceptable, o se vuelve bueno, correcto, porque está determinado por las costumbres de la sociedad misma. Así es que tenemos suficientes abortos, matando millones de inocentes bebés, pero está bien porque se ha convertido en parte de nuestras costumbres. Nadie o muy pocos se supone que digan algo en contra de ello.

Pero me pregunto si mucho de esto no está atribuído al hecho de que hemos comenzado a ponerle menos precio a la vida al legalizar el aborto. Vera, está todo bien con abusar de un niño en tanto que no haya nacido. Pero si está bien abusar del niño porque realmente no entiende mucho, aún no ha nacido, entonces me pregunto cual será el próxiimo paso, es como decir “Y bueno, el no sabe mucho de lo que está pasando, ¿Qué diferencia hace si usted abusa del niño porque el no sabe o entiende mucho todavía? Sea o no que esto tiene algo que ver, todo lo que se es que el abaratamiento del valor de la vida, parece estarse exparciendo a traves de todos los segmentos de nuestra sociedad. Y pienso que tenemos algunas implicaciones sociales extremadamente peligrosas que surgirán de algunas de estas decisiones humanístas, liberales y legislativas, que se están haciendo en estos días. Yo solamente digo esto para prevenirle. No pienso que tengamos que lidiar con esto demasiado tiempo. No pienso que Dios vaya a permitir que siga mucho más; estaría muy escandalizado si asi fuese. Todo lo que puedo decir, es que si yo fuese el Señor, hubiese clausurado este asunto para siempre, desde hace mucho tiempo.

Ahora bien, Elizabeth le dijo a ella

Bienaventurada la que creyó (Lucas 1:45)

Y María Creyó

*porque se cumplirá lo que le fue dicho de parte del Señor
Entonces María dijo: (Lucas 1:45-46),*

Y aquí tenemos una profunda perspectiva de esta joven dama, cuando ella comienza a adorar al Señor.

Engrandece mi alma al Señor;

*Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador. Porque ha mirado la
bajeza de su sierva; Pues he aquí, desde ahora me dirán
bienaventurada todas las generaciones. Porque me ha hecho
grandes cosas el Poderoso; Santo es su nombre, Y su
misericordia es de generación en generación A los que le temen.
Hizo proezas con su brazo; Esparció a los soberbios en el
pensamiento de sus corazones. Quitó de los tronos a los
poderosos, Y exaltó a los humildes. A los hambrientos colmó de
bienes, Y a los ricos envió vacíos. Socorrió a Israel su siervo,
Acordándose de la misericordia De la cual habló a nuestros
padres, Para con Abraham y su descendencia para siempre (Lucas
1:46-55).*

[es una referencia a la promesa de Dios a Abraham, que a través de su simiente serían benditas todas las familias de la tierra]

Y se quedó María con ella como tres meses; (Lucas 1:56),

[Probablemente hasta el tiempo en que Juan hubo nacido]

después se volvió a su casa. (Lucas 1:56).

[Probablemente se quedó para ayudar a Elizabeth durante su período de embarazo]

Ahora ella habla aquí, comenzando en el verso 51, de la revolución que Dios crea. Primeramente, “Esparció a los soberbios en el pensamiento de sus

corazones.” Así que la primer revolución es un revolución individual de Dios esparciendo a los soberbios. La segunda “Quitó de los tronos a los poderosos, Y exaltó a los humildes.” Y en tercer lugar “A los hambrientos colmó de bienes, Y a los ricos envió vacíos.”, una revolución económica.

Cuando a Elisabet se le cumplió el tiempo de su alumbramiento, dio a luz un hijo. Y cuando oyeron los vecinos y los parientes que Dios había engrandecido para con ella su misericordia, se regocijaron con ella. Aconteció que al octavo día vinieron para circuncidar al niño; y le llamaban con el nombre de su padre, Zacarías; pero respondiendo su madre, dijo: No; se llamará Juan. Le dijeron: ¿Por qué? No hay nadie en tu parentela que se llame con ese nombre. Entonces preguntaron por señas a su padre, cómo le quería llamar. Y pidiendo una tablilla, escribió, diciendo: Juan es su nombre. Y todos se maravillaron. (Lucas 1:57-63).

Ahora bien, cuando una mujer estaba en trabajo de parto, los vecinos comenzaban a congregarse, traían sus instrumentos musicales y traían comida, preparaban una gran fiesta cuando el niño nacía. Y cuando el niño había nacido y decían “es un niño”, los músicos comenzarían a tocar y todos bailarían y tendrían una gran fiesta. Si cuando el niño nacía, ellos gritaban “Es niña”, tomaban sus instrumentos, los guardaban, y se marchaban a sus hogares. En esos días era considerado una gran bendición tener un niño en el hogar. Pero las niñas no eran tomadas en cuenta. Requirió de las enseñanzas de Jesucristo para elevar a la mujer a un nivel adecuado, colocando en ellas esa gloria y honor que merecen.

Ustedes mujeres deben estar extremadamente agradecidas por Jesucristo. Todo lo que tienen que hacer es ir a una cultura en donde el evangelio de Cristo no tiene un fuerte influencia y mirar el rol de la mujer, ahí apreciarán más y más lo que Cristo Jesús ha hecho por ustedes. Miren a la

sociedad Beduina, a la cultura india, a la cultura de esos pueblos de Nueva Guinea. Lean el libro, "Señores de la tierra" es un tremendo enfoque sociológico a la cultura de la Nueva Guinea antes de la llegada del cristianismo. Realmente apreciarán lo que Cristo ha hecho, en Su elevación de la femineidad, a este hermoso y apropiado lugar.

Ahora, tan pronto como el escribió en la tablilla, "Juan será su nombre"

Al momento fue abierta su boca y suelta su lengua, y habló bendiciendo a Dios. Y se llenaron de temor todos sus vecinos; y en todas las montañas de Judea se divulgaron todas estas cosas. Y todos los que las oían las guardaban en su corazón, diciendo: ¿Quién, pues, será este niño? Y la mano del Señor estaba con él. Y Zacarías su padre fue lleno del Espíritu Santo, y profetizó, diciendo: (Lucas 1:64-67),

Elizabeth estaba llena del Espíritu Santo cuando María la saludó. Ahora Zacarías está lleno del Espíritu Santo,

y profetizó, diciendo: Bendito el Señor Dios de Israel, Que ha visitado y redimido a su pueblo, (Lucas 1:67-68),

La bendición a Dios por, primeramente, el hecho de que Dios ha visitado a Su pueblo. Jesucristo es Dios manifestado en carne. Y por la inspiración del Espíritu Santo, al profetizar la primer declaración es que Dios, el Señor Dios de Israel, ha visitado a Su pueblo. "En el principio era el Verbo y el Verbo era con Dios y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Y este Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros" (Juan 1:1-2, 14) El visitó a su pueblo. Pero el propósito de su visita fue la redención. Jesús al anunciar Su propósito dice "Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido" (Lucas 19:10). La Redención es el propósito de la venida de Cristo. El Señor ha levantado el poder para salvación en la casa de su siervo David. Pablo dijo

“Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.” (1 Corintios 1:18).

Bendito sea Dios. El ha visitado a Su pueblo. Dios ha venido a traer redención, a dar poder para salvación a través de la casa de Su siervo David.

Como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio(Lucas 1:70):

Reconocer que las profecías concernientes al Salvador, concernientes al Mesías, han estado en existencia desde el comienzo de la existencia del hombre, desde el comienzo de la caída, de hecho desde el tiempo de la caída en pecado del hombre, cuando Dios dijo a la mujer “Maldita sea la serpiente. Te arrastrarás sobre la tierra” Pero luego El dijo que la simiente de la mujer aplastaría su cabeza; que el pecado sería destruido por la simiente de la mujer. Bendito sea Dios, El ha traído ahora el poder de salvación. El ha redimido a través de la simiente de la mujer, a través del niño nacido de la virgen.

*Para hacer misericordia con nuestros padres,
Y acordarse de su santo pacto; Del juramento que hizo a Abraham nuestro padre, Que nos había de conceder (Lucas 1:72-73),*

“En su simiente serán benditas todas las familias de la tierra”

Esa fue la promesa.

Que, librados de nuestros enemigos, Sin temor le serviríamos (Lucas 1:74),

La salvación es más que ser “salvo de”. Si, Dios nos ha libertado de la mano de nuestro enemigo, pero El nos ha salvado para el propósito de servirle a El sin temor.

En santidad y en justicia (Lucas 1:75)

Ahora bien, ambas cosas, Santidad y justicia tienen la idea de ser correctos. Pero la santidad es rectitud de carácter, mientras que justicia es rectitud de conducta. La una brota de la otra. La santidad es la raíz. La justicia es el fruto que brota de esa raíz. La dificultad que muchas personas tienen hoy en día es su empeño de ser rectos sin santidad. Al final, todo empeño de ser recto será inútil porque no hay motivo lo suficientemente fuerte para mantenerse justo más que la santidad. Usted tiene que ser puro de corazón. Tiene que tener santidad, la correcta actitud, si es que usted habrá de tener las acciones correctas o las actividades correctas. Y así que es el propósito de Dios, primeramente, que caminemos delante de El, o le sirvamos en santidad. Es que Dios hace esa obra dentro de nuestros corazones, cambiándolo nuestro carácter, nuestra vida, de modo que le sirvamos a El en justicia.

Los Fariseos tenían un sistema de justicia apartado de la santidad, y fue una falla total. Jesús remarcó esa falla. El dijo “a menos que vuestra justicia sea mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos” (Mateo 5:20) Así que para los discípulos debió haber sido la declaración más conmovedora que Jesús alguna vez hiciera, porque ¿quién era más justo, quien hacía más cosas rectas que los Fariseos? Y con todo, a menos que vuestra justicia exceda a la de ellos, usted no lo logrará, dijo Jesús. ¿Por qué? Porque la justicia de ellos era justicia sin santidad. No era del corazón, sus actitudes apestaban, conforme lo vio Jesús.

En el exterior son sepulcros blanqueados, pero dentro mal olientes huesos de muertos. El afuera de la bandeja está limpio, pero dentro del recipiente está todo lleno de insectos. Usted podrá limpiar el afuera, pero si por dentro tiene rectitud sin santidad, es totalmente inaceptable. A menos que vuestra justicia sea mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos, a causa de esa rectitud que brota de la santidad, la santidad de carácter. Y el propósito de Dios es que le sirvamos a El en santidad y justicia.

todos nuestros días. (Lucas 1:75).

Y ahora dirigiéndose al niño. Esta es una profecía concerniente a Aquel delante del cual el niño ira, pero concerniente al niño mismo, Juan el bautista dice allí,

Y tú, niño, profeta del Altísimo serás llamado; (Lucas 1:76):

Jesús dijo, de todos los profetas nacidos de mujer, ninguno se levanto más grande que Juan. “Tu serás llamado profeta del Altísimo”

Porque irás delante de la presencia del Señor, para preparar sus caminos; Para dar conocimiento de salvación a su pueblo, Para perdón de sus pecados, Por la entrañable misericordia de nuestro Dios, Con que nos visitó desde lo alto la aurora, Para dar luz a los que habitan en tinieblas(M) y en sombra de muerte; Para encaminar nuestros pies por camino de paz [Nuevamente refiriéndose a Cristo]. (Lucas 1:76-79).

Dios, por Su misericordia, ha enviado la aurora de lo alto para visitarnos, para que nos diése luz, para aquellos que estaban en tinieblas, y en sombras de muerte. Para que guíe nuestros pies en el camino de paz. Paz con Dios.

Y el niño crecía, y se fortalecía en espíritu; y estuvo en lugares desiertos hasta el día de su manifestación a Israel. (Lucas 1:80).